

El pronombre tú en los grupos homosexual y heterosexual heredianos

Rebeca Marín Esquivel
Recibido: 07/08/2012
Aprobado: 14/10/2012

Resumen

Este trabajo explora el uso del pronombre **tú** por parte de los hablantes homosexuales y heterosexuales heredianos. Con esto se logra subsanar un vacío temático en la tradición lingüística costarricense, ya que hasta el momento ha sido un tema muy poco abordado.

Abstract

The pronoun “You” in the homosexual and heterosexual groups of Heredia

The pronoun **tú** in homosexual and heterosexual communities Heredia: a sociolinguistic study. This paper explores the use of the pronoun **tú** by a group of homosexual and heterosexual speakers of Heredia. This is done to remedy a thematic gap in the linguistic tradition of Costa Rica, since up to now has been a very little attention.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios lingüísticos sobre el español de Costa Rica muestran una gran preocupación acerca del sistema pronominal utilizado por la población costarricense. Es un hecho constatable que en Costa Rica existen tres formas pronominales para la segunda persona del singular: *usted*, *tú* y *vos*. Los diferentes estudios publicados al respecto intentan explicar cómo estas formas pronominales son usadas por los costarricenses.

Solano (1985) realizó, en su época, un abordaje sociolingüístico sobre las formas de tratamiento diádico empleadas en el ambiente escolar de San Ramón, y concluyó que los niños utilizaban la forma *usted* en contextos comunicativos, tanto de

cercanía como de distancia. La autora también analizó la población adulta perteneciente al medio escolar de esta región, y determinó que los adultos usaban con más frecuencia el *usted*, mientras el *tú* no era de uso común. Según la autora, un 76,6% de los hablantes consideraba al pronombre *tú* como afeminado y homosexual.

Una década más adelante, Vega (1995) hace un estudio sobre anuncios comerciales y programas de religión protestante en Costa Rica, refiriéndose a la alternancia entre las formas *vos* y *tú* (en este mismo estudio Vega introduce el término *tú cosmético*)¹.

Moser (2003) explica que la aparición del *tú* en el paradigma pro-

El pronombre *tú* en los grupos homosexual y heterosexual heredianos. *Revista Comunicación*, 2012. Año 33, vol. 21, núm. 2. Instituto Tecnológico de Costa Rica, pp. 31-40. ISSN impresa 0379-3974, e-ISSN 1659-3820.

PALABRAS CLAVE:

sociolingüística, grupo homosexual, grupo heterosexual, orientación sexual, pronombres de segunda persona singular, tuteo en Costa Rica, formas de tratamiento pronominal, español de Costa Rica.

KEY WORDS:

sociolinguistics, homosexual group, heterosexual group, sexual orientation, second person singular pronouns, “tuteo” in Costa Rica, pronominal forms, Costa Rican Spanish



nominal de los hablantes costarricenses constituye una compleja realidad, dado que entre dicho pronombre y las formas *vos* y *usted* se da una alternancia en los diferentes ámbitos comunicativos.

Mustelier (2007) entonces se propuso averiguar la repercusión de las variables sociales de sexo y edad, así como la implicación de las situaciones comunicativas en las condiciones de intercambio lingüístico de los hablantes heredianos. Esta autora logró determinar que el paradigma de las formas de tratamiento de segunda persona en el habla de los usuarios cambia de acuerdo con la edad, el sexo y la situación comunicativa. En este sentido, son más propensos a usar el *tú* los jóvenes de edades entre 18 y 25 años y las hablantes del sexo femenino. Además, la autora concluye que el paradigma pronominal está dejando de ser un sistema bipartito para convertirse en uno tripartito (incorporando los pronombres *tú*, *vos* y *usted* en la comunicación oral, siendo este último el más usado por las poblaciones en estudio). En el apartado de recomendaciones, Mustelier indica la importancia de estudiar la relación del tuteo con la homosexualidad: "...Se considera importante hacer un estudio sobre el tuteo en la población homosexual, a fin de comprobar si... la forma *tú* funciona como marcador individual de los sujetos pertenecientes a este sector poblacional" (2007, p. 245).

Castillo y Marín (2009) analizaron la posible relación entre el tuteo y del grupo homosexual, para lo cual consideraron de gran valor aproximarse a las actitudes lingüísticas por parte de los hablantes, tanto homosexuales como heterosexuales, debido a que en ambos grupos pueden radicar diferencias importantes en torno al em-

pleo y a la aceptación del *tú*. Estos investigadores llegaron a la conclusión de que el *tú* es mayormente aceptado por los homosexuales y que "los contrastes observados entre este sector y el de los heterosexuales radican, sobre todo, en la gama de estereotipos que permean el significado del pronombre a raíz de la relación tuteo - homosexualidad" (Castillo y Marín, 2009, p. 304).

Como se señaló, muchas investigaciones en Costa Rica han abordado las formas de tratamiento pronominal como objeto de estudio, pero pocas se refieren al uso de estos pronombres por parte de hablantes pertenecientes al grupo homosexual o al heterosexual del país, y de Heredia en específico hay menos. De hecho, Castillo y Marín (2009) son los únicos autores que muestran algún resultado concreto acerca de la relación entre tuteo y homosexualidad, mientras Mustelier (2007) se limita a recomendar el estudio del tema sin profundizar en ningún análisis. Por lo tanto, este vacío temático justifica la necesidad de empezar una tradición investigativa sobre el uso del *tú* en los grupos homosexual y heterosexual de nuestro país.

Este análisis se aborda desde el enfoque sociolingüístico, en el cual se considera relevante el concepto de *situación comunicativa*. Este concepto se refiere a la idea de que un acto comunicativo entre dos o más hablantes es en sí mismo un contexto, el cual justifica la emergencia de una u otra estrategia lingüística. Dicho aspecto supone de inmediato una relación entre los hechos lingüísticos y los factores sociales que permean el contacto comunicativo de los interlocutores. Aunque el estudio sobre el uso de *usted*, *vos* y *tú* según las situacio-

nes comunicativas no resulta nuevo para la lingüística costarricense, vale la pena que en este acercamiento a los grupos de hablantes homosexuales y heterosexuales se logre verificar si hay cambios en la frecuencia de usos entre ambos grupos².

Quesada (1997) indica que el método sociolingüístico hacia los fenómenos es de tipo variacionista. Según este mismo autor, fue Labov quien desarrolló el concepto de *variable sociolingüística*, al tomar en consideración que la variación lingüística se encuentra altamente relacionada con el contexto social en el que se emplea el habla, cuestión que hacía indispensable sobrepasar el término de variable lingüística. Por lo tanto, la *variable sociolingüística* se define como "...aquella que está correlacionada con alguna variable no lingüística del contexto social, el hablante, los participantes, la audiencia, el lugar, etc." (Labov, 1972, p. 237, citado en Quesada, 1997, p. 55).

Para efectos de la presente investigación, los datos se recopilieron gracias a la aplicación de un cuestionario en el cual se estableció una serie de situaciones comunicativas que podrían condicionar el uso del tuteo como forma de tratamiento pronominal. Dicho cuestionario se compone de 53 preguntas, agrupadas posteriormente según el tipo de relación (familiar, desconocido, etc.) que el hablante tuviese con el interlocutor, ya que este último recibe el mensaje directo del usuario y por lo tanto constituye un elemento fundamental en la situación comunicativa. Sin embargo, durante el análisis de los datos se tomaron en cuenta otros elementos sociales necesarios para esclarecer las condiciones comunicativas de algunas circunstancias en particular³.

Los datos fueron sistematizados por medio de un programa de estadística (SPSS), el cual ha permitido comprobar la dependencia que existe entre dos variables: 1) la orientación sexual y el uso de *tú*, *vos* y *usted* y 2) entre la situación comunicativa y el uso de *tú*, *vos* y *usted*. Para esto se utilizó la prueba coeficiente de contingencia y así se logró demostrar el valor de la significancia obtenida. Si la significancia es menor de 0,05, entonces entre los pronombres y las variables de orientación sexual y de situación comunicativa hay dependencia; pero si la significancia es mayor de ese valor, entonces habrá independencia entre las variables. Cuando hay dependencia entre variables se sabrá que las frecuencias con la cuales se emplean las formas de tratamiento se relacionan directamente con los grupos homosexual y heterosexual, es decir, se está probando estadísticamente que los resultados identifican a los grupos en estudio.

Con respecto a la muestra, se tomaron en cuenta los lineamientos sociolingüísticos que recomiendan cinco hablantes por variable. Así, se consideró adecuado un universo de 47 informantes en total, conformado de 23 hablantes homosexuales y 24 heterosexuales (todos ellos con edades entre los 18 y los 30 años). La investi-

gadora admite que la muestra es pequeña en comparación con las de otros estudios sociolingüísticos, debido a la dificultad de localizar hablantes homosexuales que quisieran colaborar llenando el cuestionario de 53 preguntas. Como es natural, resulta descortés preguntarle directamente a alguien sobre un dato tan personal como su orientación sexual, máxime si la persona que hace la pregunta es desconocida para el informante. Por esta razón, con la finalidad de no consentir juicios personales que influyeran la selección sistemática de los informantes⁴, fue necesario conducirse a través de los grupos lingüísticos por intermediación de individuos que conocen los ambientes tanto heterosexual como homosexual, para identificar como confiable la pertenencia de las unidades a los grupos respectivos⁵. Además, dicha razón justifica que este estudio constituya ante todo una exploración del tema. Solo queda por indicar que las unidades integrantes de la muestra poblacional se caracterizan por pertenecer a un estrato económico homogéneo conocido como "clase social media"; dicha información fue obtenida por medio de las respuestas que brindaron los hablantes en la primera página del instrumento aplicado, en donde se les preguntó cuál era su ocupación y la posición que en ese trabajo⁶.

2. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Con el fin de lograr precisión al sistematizar los datos, primero se mostrará la relación de la variable orientación sexual con los pronombres *vos*, *usted* y *tú*, y luego se analizarán cada una de las categorías de la variable situación comunicativa.

Obsérvese a continuación los resultados preliminares, considerando únicamente la variable orientación sexual:

2.1. Variable orientación sexual

Tabla 1

Pronombre	Homosexual		Heterosexual	
	Homosexual	%	Heterosexual	%
Usted	473	38,7	947	74,6
Vos	209	17,1	167	13,1
Tú	539	44,1	156	12,3
Total	1221	100	1270	100

Sign. 0,03

Según la tabla 1, los hablantes homosexuales muestran un 38,7% de usos del *usted*, 17,1% del *vos* y 44,1% del *tú*, mientras que los heterosexuales emplean el pronombre *usted* en un 74,6% de los casos, el *vos* un 13,1% y el *tú* un 12,3%. Los datos ponen en relieve que el tuteo y el *ustedeo* constituyen los tratamientos preferidos por homosexuales y heterosexuales, respectivamente.

El uso del *usted* en heterosexuales tiene una proporción mayor respecto del *tú*, a la que tiene el *tú* frente al *usted* para homosexuales. Como el pronombre más utilizado en el grupo homosexual resulta poco usado en el grupo heterosexual, pareciera que existe muy poca aceptación

por parte de los heterosexuales hacia el pronombre que más emplean los homosexuales, mientras el *usted* para el segundo se marca con una diferencia de únicamente 5,4% entre este pronombre y el *tú*.

El *vos* por su parte, corresponde al pronombre menos utilizado en el grupo homosexual y a la segunda preferencia en el grupo heterosexual. A pesar de que varía según la orientación sexual del hablante, esta forma no posee un valor significativo en ninguno de los dos sectores. Los datos parciales hacen sospechar que el *vos* se encuentra en un estado de marginación ante las otras formas del paradigma para homosexuales y que posee una relación de proximidad con el *tú* para heterosexuales. Una sospecha así habrá que comprobarla durante el análisis según la regularidad de su empleo.

Más adelante se verificará si el comportamiento de los pronombres arrojado por la Tabla 1 está relacionado con los contextos sociales específicos. Si se identificara alguna variabilidad en dicho patrón de empleo, se determinarán las situaciones que pueden condicionar los cambios de frecuencia. Se aclara que la orientación sexual seguirá teniendo un papel importante en la interpretación de los datos siguientes, ya que se espera que en cada situación comunicativa lleguen a refutarse o a afirmarse los resultados obtenidos.

El valor de la significancia es de 0,03, por lo tanto las frecuencias de empleo para las formas *tú*, *vos* y *usted* y la variable orientación sexual son dependientes entre sí. Este dato resulta sugerente, debido a que, al saber que existe una relación de dependencia estadística entre la orientación sexual y el uso pronominal se puede continuar indagando sobre la relación entre las frecuencias de empleo y las situaciones comunicativas.

2. 2 Variable situación comunicativa

En la figura 1 se puede observar en el trato a un amigo que la forma más utilizada por los hablantes homosexuales es el *tú*, con 53,6%, y por los heterosexuales el *usted*, con un 76,4%. El hecho de que ambos grupos empleen en la mayoría de ocasiones formas distintas para tratar a un amigo, señala que la homosexualidad o la heterosexualidad de un hablante condiciona aquí el uso de dichos pronombres. El voseo es utilizado por los homosexuales en un 24,64% de las ocasiones y por los heterosexuales en un 16,67%, lo cual indica que en los dos grupos esta forma tiene menor empleo.

Además, los porcentajes extraídos afirman que el predominio del *usted* implica necesariamente el uso mínimo del *tú* y viceversa en la situación particular, lo cual significa que si bien podría existir un acuerdo social sobre la idea de amistad, a nivel lingüístico los hablantes marcan

Figura 1
Situaciones comunicativas y frecuencias de empleo para cada pronombre⁷

Situaciones comunicativas Trato a un (a...)	HOMOSEXUALES			HETEROSEXUALES			Coeficiente de contingencia	¿Hay dependencia entre variables?
	Usted %	Vos %	Tú %	Usted %	Vos %	Tú %		
Amigo (Fuera del trabajo)	21,7	24,6	53,6	76,4	16,7	6,9	0	Sí
Amigo (Dentro del trabajo)	32,6	23,9	43,5	75	14,6	10,4	0,03	Sí
Colega (Fuera del trabajo)	34,8	15,9	49,3	76,4	18,1	5,6	0,01	Sí
Colega (Dentro del trabajo)	42,5	14,5	43	81,8	9,9	8,3	0,01	Sí
Desconocido	29,3	20,7	50	85,1	10,6	4,3	0	Sí
Pareja	26,1	9,6	64,3	50	16,7	33,3	0,09	Sí
Persona atractiva	26,1	21,7	52,2	62,5	16,7	20,8	0,03	Sí
Vendedores y personal de servicios públicos	49,1	18	32,9	79,8	12,5	7,7	0,05	Sí
Familiar	39,6	18,7	41,7	78,8	9,6	11,7	0,02	Sí
Niño (general)	43,5	14,5	42	61,1	18,8	20,1	0,25	No
Niño (regañó)	60	14	26	67	10	23	0,73	No
Niño (entablar conversación)	37	15	48	56	23	19	0,22	No
Jefe	53,6	14,5	31,9	81,9	9,7	8,3	0,11	No
Subalterno	43,5	26,1	30,4	79,2	16,7	4,2	0,02	Sí

dichas relaciones con los pronombres *tú* o *usted* según sea su pertenencia a los grupos homosexual y heterosexual, respectivamente. Los datos muestran también que entre el *tú* y el *vos* empleados por homosexuales (primera y segunda opción) hay una diferencia de 29%, mientras para heterosexuales hay una diferencia de 69,5% entre *usted* y *vos* (primera y segunda opción). Al ver que la diferencia se duplica de un grupo a otro, puede indicarse que el tuteo es un tratamiento poco usado por los heterosexuales para la circunstancia en cuestión.

Por su parte, el trato a un amigo en el contexto laboral indica que la forma más empleada por los homosexuales es el *tú*, con un 43,5 % de los usos, y por los heterosexuales es el *usted*, con un 75%. Resulta interesante que aún en el ámbito formal se repite la tendencia de empleo con la que los usuarios acostumbra a tratar a los amigos en el dominio informal. La regularidad de las frecuencias permite observar que la orientación sexual determina los resultados obtenidos, ya que los pronombres en cuestión se aplican según la heterosexualidad u homosexualidad de los hablantes. El *vos* es utilizado por los homosexuales en un 23,9% y por los heterosexuales, en un 14,6%. Dicho pronombre constituye la segunda alternativa de empleo para los heterosexuales y la tercera opción para los homosexuales. Prueba de la diferencia entre primeras y segundas opciones para los grupos hablantes es que en los homosexuales se identifica una de 10,9% entre el *usted* y el *tú*, mientras en los heterosexuales se da una diferencia de 60,4% entre el *usted* y el *vos*. Es notorio el predominio del *usted* por encima de las otras formas en heterosexuales, pero aún más interesante es que en el ámbito formal predomine el *tú* para homosexuales al menos con la diferencia señalada.

En el trato a un colega, la forma de tratamiento más usada por los heterosexuales es el *usted* con un 76,4 % y por los homosexuales el *tú* con un 49,3%. Los homosexuales usan el *usted* en un 34,8% y los heterosexuales usan el *tú* un 5,6%. Los hablantes homosexuales y heterosexuales usan el *vos* un 15,9% y un 18,1% de las ocasiones, respectivamente, dato que evidencia una mayor elección más frecuente del pronombre por parte de los segundos. Dichos resultados señalan que la preferencia sexual de los hablantes implica la utilización de uno u otro pronombre en el trato a un colega. Entre el *usted* y el *tú* empleado por homosexuales hay una diferencia de 14,5%, mientras para heterosexuales hay una diferencia de 58,3% entre el *vos* y el *usted*, lo cual demuestra que las diferencias porcentuales aumentan de un grupo a otro entre sus primeras y segundas opciones de empleo. Todo esto quiere decir que si bien es cierto el grupo homosexual se inclina hacia el tuteo, la disimilitud entre el uso del *usted* y el *tú* no presenta un margen tan amplio como en el caso del grupo heterosexual.

En el trato a un colega dentro del espacio laboral, los homosexuales emplean en un 42,5% el *usted*, un 14,5% el *vos* y un 43,0% el *tú*. Los heterosexuales utilizan los

mismos tratamientos con frecuencias de 81,8%, 9,9% y 8,3% respectivamente. El *vos* constituye la segunda opción de empleo para los heterosexuales. En el caso de los homosexuales, parece que este pronombre no manifiesta mucho empleo; por el contrario, queda resignado a un valor porcentual por debajo de lo significativo. La forma de mayor uso para los homosexuales es el tuteo, mientras que para los heterosexuales es el ustedeo. Sin embargo, puede notarse que los porcentajes del *tú* y del *usted* en el grupo homosexual se aproximan quedando una diferencia de solo un 0,5% entre ellos, lo cual permite sospechar que ambos elementos tienen una función muy similar en este contexto. Dentro del grupo heterosexual, empero, se encuentra una diferencia porcentual entre la primera y segunda opción (*usted* y *vos* respectivamente) de un 71,9%, la cual resulta muy sugerente para probar el predominio del *usted* en este grupo, visto aquí y en situaciones anteriores de este ámbito y del informal.

En el trato a un desconocido, la forma más empleada por los heterosexuales es el *usted*, con un 85,1% de los casos, y la de los homosexuales es el *tú*, con un 50%. En el caso contrario, los homosexuales utilizan el *usted* en un 29,3%, en tanto los heterosexuales emplean el *tú* en un 4,3%. Asimismo, el voseo está contemplado con un 20,7% y un 10,6% para homosexuales y heterosexuales, respectivamente. Aunque su uso es menor en el grupo heterosexual, el *vos*, en contraste con los otros pronombres, ocupa el lugar de la segunda forma más utilizada en heterosexuales, mientras que en el grupo homosexual, constituye la última alternativa de empleo. Todos estos resultados indican, además, que la orientación sexual es un factor determinante en la selección de los pronombres *usted* y *tú* para el trato a un desconocido. No se pueden dejar de lado las marcadas diferencias entre el *usted* y el *tú* para cada grupo. Los datos confirman que en homosexuales hay una disimilitud entre los dos pronombres de un 20,7%, mientras que para heterosexuales hay una disimilitud de 80,8%. De esto se puede deducir que el pronombre *tú* es muy poco utilizado por el grupo heterosexual, y que el *usted* para el grupo homosexual, si bien no se prefiere al *tú*, presenta mayor proximidad porcentual con esta última forma.

En el trato a la pareja, los homosexuales emplean el *tú* un 64,3%, de los casos, el *usted*, un 26,1% y el *vos* en un 9,6 % de los casos. Los heterosexuales utilizan dichas formas en un 33,3%, un 50% y un 16,7%, análogamente. Esto indica que la orientación sexual interviene en la selección de los pronombres *tú* y *usted*, tal y como se comprobó en circunstancias precedentes. El *tú* y el *usted* constituyen formas de primera y segunda elección, respectivamente, para homosexuales, en tanto para los heterosexuales el orden de preferencia se invierte: primero, el *usted* y segundo, el *tú*. Los datos muestran que en el grupo homosexual hay una diferencia entre los dos pronombres de un 38,2%, mientras que para heterosexuales hay una diferencia de un 16,7%. Si se comparan

estos resultados con los arrojados hasta el momento por el análisis, se observa que el *tú* ha presentado un ligero aumento en el grupo heterosexual mientras el *usted*, por el contrario, ha sufrido una disminución. Todo esto quiere decir que, si bien el *usted* se prefiere al *tú*, en este contexto se presenta mayor proximidad porcentual entre ambas formas. Respecto al grupo homosexual es interesante destacar que, por primera vez, el uso del tuteo alcanza más del 60%, lo cual incrementa la diferencia porcentual entre dicho tratamiento y el ustedeo. El *vos* es la forma de menor importancia en esta situación, ya que posee el mínimo de usos para ambos grupos.

En el trato a una persona atractiva, el pronombre más empleado por los heterosexuales es el *usted* en un 62,7%, y por los homosexuales, el *tú*, en un 52,2%. Estas selecciones están condicionadas por la orientación sexual de los hablantes, donde el *tú* constituye la primera o la segunda opción de acuerdo con el empleo que cada grupo le asigne al pronombre. La diferencia entre el *tú* y el *usted* para homosexuales es de 26,1%, y para heterosexuales es de 41,7%. Se deduce, entonces, que el *tú* resulta poco utilizado por los heterosexuales, mientras el *usted* es poco usado por los homosexuales pero en un menor grado. Cabe tener en cuenta que el uso del *tú* en el grupo heterosexual muestra un ligero aumento en relación con las otras situaciones analizadas, el cual coloca al elemento por primera vez en un segundo lugar de empleo en este sector. Por otra parte, el voseo es usado por los homosexuales en un 21,7% y por los heterosexuales en un 16,67%. Si se comparan ambas frecuencias porcentuales con los otros valores de la tabla, se observa que el *vos* es la forma menos empleada en ambos sectores, de hecho, en este contexto es relegado a último lugar por parte de los hablantes.

La situación de trato a vendedores y personal de servicio indica que la forma pronominal más utilizada en ambos grupos es el *usted*, con un 49,1% de casos por parte de los homosexuales, y un 79,8% por parte de los heterosexuales. Aunque no se puede dejar de lado el cambio de empleo por parte de los homosexuales, quienes en esta circunstancia prefieren utilizar el *usted* en vez del *tú*, tampoco se puede omitir que el *tú* sigue teniendo mayor aceptación por parte del grupo homosexual, frecuencia de empleo que supera al *tú* usado por los heterosexuales en un 25,2%.

La diferencia entre el *usted* y los pronombres *vos* y *tú* resulta ser bastante sugerente, ya que el 18,01% y el 12,5% correspondientes al *vos*, y el 32,9% y el 7,7% del *tú* (entendiéndose el ordenamiento de los pares porcentuales en reciprocidad con homosexuales y heterosexuales), develan una marcada diferencia entre la forma de mayor empleo y las segundas y terceras opciones.

En la situación de trato a la familia se debe prestar atención al hecho de que los homosexuales emplean el *usted* en un 39,6 % de las ocasiones, el *vos* en un 18,7% y el

tú en un 41,7%. Los heterosexuales utilizan el *usted* en un 78,8%, el *vos* en un 9,6% el *tú* en un 11,7%. La aplicación del *usted* en el grupo heterosexual detenta mayor preferencia, tanto así que dicho pronombre se coloca por encima del *tú* (segunda opción de empleo) en un 67,1%.

Los homosexuales, por su parte, manifiestan que el empleo del *tú* y el *usted* es similar entre ellos, con una diferencia de solo 2,1%, y que en consecuencia, existen bastantes posibilidades de que cumplan las mismas funciones en el plano de la significación. Además, en el vínculo interlocutivo con los miembros de la familia es evidente que la orientación sexual condiciona una u otra tendencia (*tú-usted* o *usted*).

En la situación de trato a un niño, el pronombre más utilizado por homosexuales y heterosexuales es el *usted*, con un 43,5% y un 61,1%, respectivamente. La segunda forma de predilección la constituye el *tú*, con un 42,03% para homosexuales y 20,1% para heterosexuales, mientras que el *vos* constituye la última alternativa de empleo, con valores de 14,5% y 18,8%, respectivamente. En el grupo heterosexual se presenta una diferencia de 41% entre el *usted* y el *tú* (primera y segunda opción), la cual muestra una sobreposición del *usted* a las otras formas pronominales.

Asimismo, llama la atención que los resultados indiquen una proximidad cuantitativa de 1,45% entre el *usted* y el *tú* en el grupo homosexual. Una observación a simple vista del fenómeno podría hacer conjeturar que estos pronombres se encuentran en disputa y que los elementos se utilizan arbitrariamente para esta situación en específico. Empero, antes de llegar a una deducción de tal tipo, se decidió analizar si tomando en cuenta otros aspectos lingüísticos y sociales se puede llegar a conclusiones distintas. En una encuesta complementaria al cuestionario principal⁸, los informantes homosexuales sugirieron, en términos generales, que el trato a un niño depende, por un lado, de la autoridad que se tenga sobre ellos, y por otro, del acercamiento que se quiera obtener. Por lo tanto, se examinará si, en este caso particular, la intención de los hablantes homosexuales (de regañar o conversar) condiciona el empleo del *tú* o el *usted*.

El trato a un niño cuando se le regaña indica que la forma más utilizada por ambos grupos es el *usted*, con un 60% para homosexuales y un 67% para heterosexuales. Las formas *tú* y *vos* constituyen la segunda y tercera opción de empleo respectivamente, con los porcentajes de 26% y 14%, respectivamente, para el grupo homosexual, y un 23% y 10% para el heterosexual. Ahora bien, aquí debe interesar que la diferencia entre la forma más frecuente y las de menor uso resulta importante en términos cuantitativos, exactamente de un 34% entre el *usted* y el *tú* para homosexuales, y un 44% para heterosexuales, lo cual señala que el ustedeo posee las condiciones necesarias para reflejar una intención distante y de reprensión por parte del usuario.



En el trato a un niño para entablar conversación, el pronombre más utilizado por los homosexuales es *tú*, con un 48%, y por los heterosexuales es el *usted*, con 58%. En este caso es evidente que el grupo heterosexual no presenta cambios de tratamiento por la intención de los hablantes. Aunque no se cuenta con otro tipo de datos aparte de los contenidos en la tabla, una explicación aceptable sobre el fenómeno es que el grupo homosexual utiliza el tuteo para acercarse y establecer confianza con el interlocutor de menor edad, cuestión que puede probarse contrastando estos resultados con los de la **Figura 1** o “trato a un niño cuando se le regaña” donde la forma predominante es el *usted*. A partir de lo mencionado se deduce que ambas situaciones comunicativas de trato a un niño confluyen en un modelo de comportamiento donde se hace una distinción entre la distancia y la solidaridad, caracterizadas por las formas *usted* (regaña) y *tú* (conversación) para cada una, respectivamente. En resumen, se confirma que los hablantes homosexuales no asignan el mismo valor a los pronombres *tú* y *usted*. El *usted* funciona para marcar un regaña, mientras el *tú* sirve para entablar confianza con el interlocutor.

El trato a un jefe está dominado en un 53,6% por el empleo del *usted*, seguido por un 14,5% del *vos* y un 31,9% del *tú* para los homosexuales, en tanto los heterosexuales utilizan estos mismos pronombres en un 81,9%, un 9,7% y un 8,3%, respectivamente. El *vos* ocupa, para los homosexuales, la tercera opción de empleo y para hetero-

sexuales la segunda opción, pero con una diferencia mínima respecto al *tú*, de un 1,4%. Los datos indican que la forma de mayor uso para los dos grupos es el *usted*. Esta preferencia debe ser interesante dado que el interlocutor ocupa una posición jerárquica más alta en el rango de los cargos de trabajo, donde es de esperarse que los hablantes utilicen dicho pronombre como una norma de respeto y cortesía. El dato manifiesta que los puestos laborales se encuentran estratificados y por lo tanto, el conocimiento lingüístico de los usuarios refleja tal condición social.

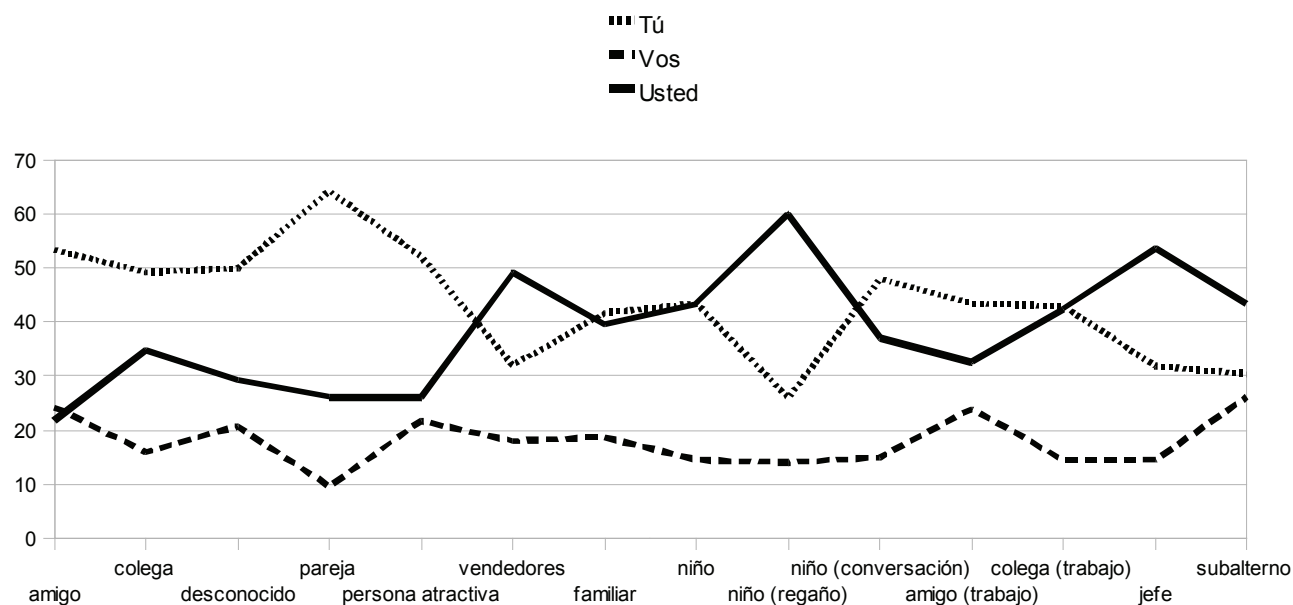
El trato a un subalterno indica que la forma más empleada por ambos grupos es el *usted*, con un 43,5% para homosexuales y con un 79,2% para heterosexuales. El voseo constituye la forma menos utilizada, con un 26,09%, en el grupo homosexual y como el segundo tratamiento preferido en el grupo heterosexual, con un 16,67%. Estos datos arrojan luz sobre el hecho de que los hablantes están de acuerdo en la forma que debe emplearse en un contexto de formalidad hacia un interlocutor que posee un cargo laboral inferior.

1. Observaciones generales

Habiendo analizado los pronombres de segunda persona en cada una de las situaciones comunicativas investigadas, se sintetizarán los datos en los gráficos 1 y 2 para determinar hasta qué punto los contextos están condicionando el uso de los pronombres. La línea negra significa “empleo del *usted*”, la de puntos verticales

Gráfico 1

Tendencias de uso pronominal del grupo homosexual



pequeños, “empleo del *tú*”, y la de puntos horizontales grandes, “empleo del *vos*”. La parte inferior de los gráficos contiene las situaciones comunicativas que se esbozaron anteriormente:

El gráfico 1 indica que el *tú* y el *usted* son las formas más utilizadas por los homosexuales según la situación comunicativa. Las frecuencias del *tú* están por debajo de 40% en los tratos a un vendedor, a un niño cuando se le regaña, a un jefe y a un subalterno, a la vez que el *usted* predomina en esas situaciones con frecuencias que están por encima de un 45%, tal y como se podría esperar en situaciones de distanciamiento social y vínculo comercial. Ese margen de 5% no se conserva en las situaciones donde predomina el *tú*, dado que entre las circunstancias de trato a un niño (general), a un familiar y a un colega hay diferencias porcentuales muy aproximadas entre *tú* y *usted*, de 1.5%, 2.1% y 0.5%, respectivamente. Una explicación viable sobre el comportamiento de *tú* y *usted* en este grupo es que el sistema pronominal manifiesta irregularidades, dada la reciente incorporación del *tú* en el español costarricense, la cual está siendo muy aceptada por parte de los homosexuales hasta el punto de utilizarse con más frecuencia en determinadas ocasiones, y participando también de una disputa con el *usted*. El *vos*, por su parte, supera al *tú* en el trato a un amigo por un 2,9% y constituye la última opción de empleo en las situaciones restantes, lo cual quiere decir que se encuentra apartado de las frecuencias de uso más significativas.

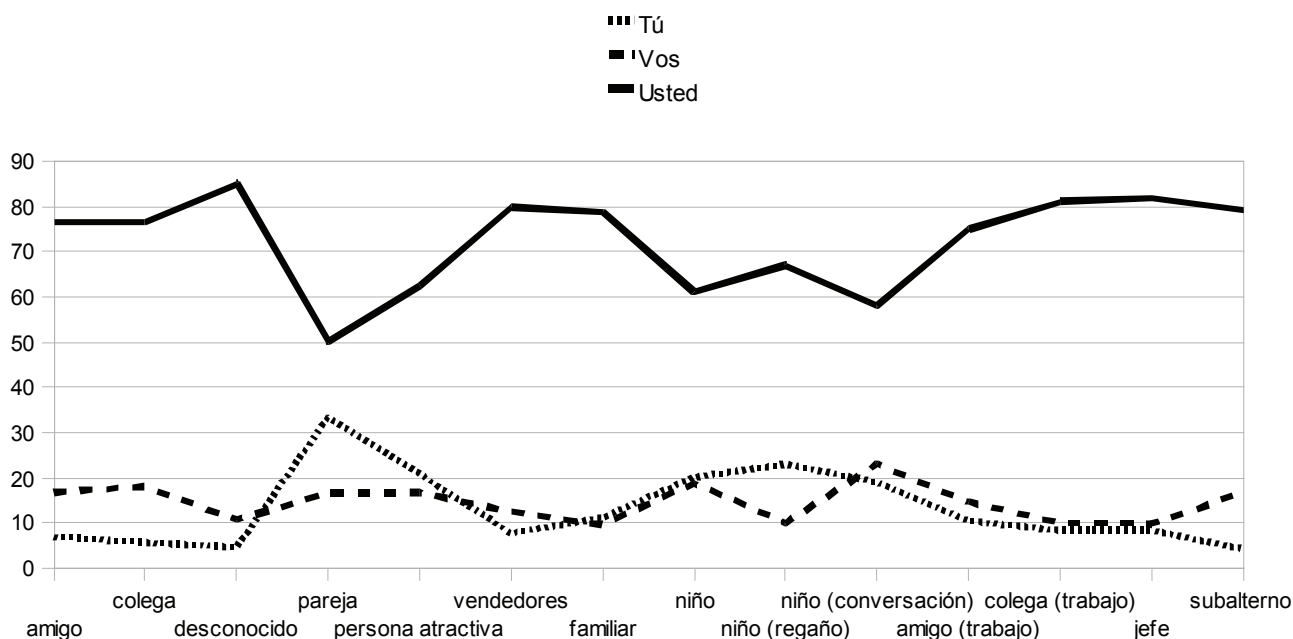
Se ha observado que los resultados pueden explicarse en conjunto desde una perspectiva global. La manera como

se distribuyen estas frecuencias de uso permite concluir que el modelo pronominal en sí, presenta un nivel superior donde se localizan las frecuencias más altas, y un nivel inferior donde se ubican las frecuencias más bajas. En el nivel superior por su lado, hay una alternancia entre el *tú* y el *usted* por ocupar la mayor aceptación (a lo largo y ancho del sistema y dentro de situaciones concretas), en tanto el *vos* se aparta de esta alternancia y se mantiene en el nivel inferior, tal y como se ha venido aclarando. A raíz de estos datos, recuérdese que los estudios más actuales insisten principalmente en la incorporación del *tú* en el español costarricense pero no de su predominio en distintas situaciones comunicativas. El predominio de *tú* en algunas situaciones representadas en el gráfico 1, debe despertar interés en futuros estudios por indagar acerca de dicho pronombre y su uso por parte de los homosexuales.

El gráfico 2 muestra que la frecuencia de uso del *usted* varía entre unas situaciones y otras.

Sin embargo, esta forma es altamente predominante para los heterosexuales con una frecuencia general que sobrepasa el 50% en todas las situaciones, lo cual permite afirmar que el *usted* no está condicionado por las circunstancias comunicativas, más bien, manifiesta mucha estabilidad a lo largo y ancho del sistema. Estos resultados coinciden con los de Mustelier (2007) quien comprueba la existencia de una base herediana de tradición ustedeante. Dicha coincidencia pone en relieve que el grupo heterosexual analizado es portador de la norma lingüística en contraste con el grupo homosexual.

Gráfico 2
Tendencias de uso pronominal del grupo heterosexual



Por otro lado, este sistema se presenta una disputa entre las formas de menor empleo, *vos* y *tú*. El hecho de que el *vos* puede prevalecer por encima del *tú* y viceversa según la situación, indica que el interlocutor como integrante social del entorno comunicativo condiciona la preferencia que tienen los hablantes por uno u otro de estos pronombres. De esta manera se deduce que este modelo pronominal es muy estable en comparación con el homosexual. Aún así existe una lucha entre el *vos* y el *tú* por tener alguna funcionalidad, al menos en el nivel inferior del sistema.

CONCLUSIÓN

El acercamiento al uso del pronombre *tú* en los grupos homosexual y heterosexual heredianos señala la existencia de un vínculo entre la orientación sexual de los hablantes consultados y el empleo del *tú*, lo cual indica que hay una variable sociolingüística, al menos para la muestra estudiada. Así, la descripción del sistema mediante el conteo de usos determinó la oposición básica entre el *tú*, empleado por el grupo homosexual, y el *usted*, empleado por el grupo heterosexual. Aunque en el primer grupo se encontró una relación complementaria entre *usted* y *tú*, este último caracteriza al grupo homosexual y, simultáneamente, lo diferencia del *usted* imperante en el grupo heterosexual.

Sin embargo, no está de más reiterar que al ser una de las primeras exploraciones acerca de este tema, en futu-

ras investigaciones debe aumentarse la muestra, tomar en cuenta las variables de edad y educación, y seguir planteando hipótesis alrededor del objeto lingüístico descrito anteriormente.

NOTAS

- 1 Cuando Vega habla del *tú* cosmético se refiere al uso del *tú* por parte de los hablantes para aparentar estatus social.
- 2 Los cambios de uso que se dan en los grupos homosexual y heterosexual según la situación comunicativa serán señalados en la mayor parte del análisis.
- 3 Más adelante se observarán situaciones comunicativas donde tuvo que tomarse en cuenta otros elementos sociales como la intención del hablante (regañar y conversar) y el espacio donde se desarrolla una conversación con un amigo o un colega (fuera y dentro del trabajo).
- 4 Por ejemplo, considerar a alguien homosexual o heterosexual basándose únicamente en la apariencia.
- 5 Por el tabú social y la dificultad de acceder al grupo homosexual es que tampoco fue posible incluir datos etarios y de educación.
- 6 En el marco de la sociolingüística es muy conocida la dificultad de establecer un criterio exacto sobre el tipo de clase socioeconómica a la que pertenecen



los hablantes. Sin embargo, los estudios sociolingüísticos más actuales prefieren darle prioridad a otras variables como el sexo, la edad, la ocupación, etc., y por esto establecen muestras socioeconómicas homogéneas (véase Silva - Corvalán, 2001, p. 49).

- ⁷ Las situaciones que presentan independencia entre variables no desvirtúan el análisis. Sin embargo, deben analizarse nuevamente en futuras investigaciones para comprobar si esta independencia se mantiene.
- ⁸ Las situaciones de trato a un niño, trato a un colega (en el trabajo) y trato a un familiar, todas estas dentro del grupo homosexual, arrojaron porcentajes muy aproximados entre las formas tú y usted. Se observaron detenidamente los resultados arrojados por el cuestionario sociolingüístico, el cual ayudó a pensar en posibles explicaciones para tal proximidad. Sin embargo, al ser esta una temática novedosa de la que se cuentan con pocos antecedentes, se decidió aplicar una encuesta complementaria de tres preguntas (cada una de estas referente a cada una de dichas situaciones) y a siete hablantes homosexuales, con el propósito de confirmar cualquier explicación en torno a dichos resultados. En este caso los comentarios coincidieron con los resultados arrojados por el cuestionario sociolingüístico, lo cual permite dar certeza del análisis realizado para el caso de esta investigación. A los hablantes heterosexuales no se les aplicó debido a que entre el pronombre de mayor empleo (usted) y la segunda opción (tú), hay una diferencia porcentual de 59%, la cual se considera muy significativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castillo, J. y Marín, R. (2009). El tuteo como forma de tratamiento pronominal en la comunidad homosexual: un estudio sobre actitudes lingüísticas. En memoria del *Congreso Internacional de lingüística aplicada*.
- Moreno, F. (1998). *Principios de la sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Moser, K. (2003). En torno a la reciente situación de las formas de tratamiento de la segunda persona singular en el español de Costa Rica. En Actas del VII Congreso de Filología, Lingüística y Literatura Carmen Naranjo, *Revista Comunicación*, ed. especial del Instituto Tecnológico de Costa Rica. (II), 22.
- Mustelier, C. (2007). *En torno al tuteo en Costa Rica: acercamiento al fenómeno del tratamiento pronominal en la comunicación oral de los hablantes heredianos*. Tesis sin publicar. Universidad Nacional: Escuela de Literatura y Ciencias del lenguaje.
- Quesada, J. A. (1997). *Introducción a la sociolingüística*. Costa Rica: EUNA.
- Quesada, M. A. (1988). Formas de tratamiento en Costa Rica durante la colonia. *Revista Comunicación* (3), núm. 22, 55-70.
- Silva, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Solano, Y. (1985). *Formas de tratamiento diádico en el ambiente escolar en San Ramón*. Tesis sin publicar. Universidad de Costa Rica: Sistema de Estudios de Posgrado.
- Vega, R. (1995). El voseo y el tuteo en la televisión de Costa Rica y Argentina. *Revista de Comunicación* (VII), núm. 5.